

Artículo de Investigación

Influencia de tener perros sobre la salud percibida en personas mayores de Jaén (España)

Influence of dog ownership on perceived health in the elderly of Jaén (Spain)

Cães têm influência na saúde percebida dos anciãos de Jaen (Espanha)

María **Rodríguez M.**,¹
Rafael **Muñoz C.**²

RESUMEN

Este estudio descriptivo transversal, realizado en 2014, busca determinar la influencia que puede ejercer la convivencia con un perro sobre la salud percibida en personas mayores. La muestra de 120 personas mayores de Jaén (54 con perro y 66 sin perro) se obtuvo mediante muestreo por conveniencia entre los meses de septiembre a noviembre. Los datos se recolectaron con la escala del Perfil de Salud de Nottingham, cuestionario autoadministrado que consta de 38 ítems con dos opciones de respuesta (sí/no).

Del total de la muestra, el 45% eran dueños de perros, con una media de edad de 71,7 años frente al 55% que no tenían perros a su cargo y cuya media de edad fue de 69,03 años. Se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas tanto en todas las dimensiones del cuestionario, excepto energía y sueño, como en la puntuación global del cuestionario. Se concluye que a pesar de que la media de edad del grupo de personas que tienen perros es mayor, reportan una salud percibida superior a la del grupo de adultos mayores que no tienen ningún can.

Palabras clave: envejecimiento, salud del anciano, mascotas, perros.

Recibido: 2015-02-24; aprobado: 2015-08-06

1. Enfermera, magíster en Investigación en Ciencias de la Salud y en Gerontología Social. Hospital Universitario Miguel Servet de Zaragoza (España). Jaén, España. Correo electrónico: rodriguezmaria@gmail.com
2. Enfermero, magíster en Investigación en Ciencias de la Salud y en Gerontología Social. Hospital Universitario Ramón y Cajal de Madrid. Jaén, España.

ABSTRACT

This cross-sectional study, conducted in 2014, seeks to determine the perceived health benefits of dog ownership in older people. The sample of 120 seniors of Jaen (54 with a dog and 66 without a dog) was obtained by convenience sampling between the months of September to November. Data were collected with the scale of the Nottingham Health Profile, self-administered questionnaire consisting of 38 items with two possible answers (yes / no).

Of the total sample, 45% were dog owners, with an average age of 71.7 years old, compared to 55% with no dogs and whose average age was 69.03 years. Statistically significant differences were found in all dimensions of the questionnaire and in the overall score of the questionnaire, except relating to energy and sleep. We conclude that although the average age of the groups differed, the dog owners reported a higher perceived health than the group without dogs.

Key words: aging, health of elderly, pets, dogs.

RESUMO

Este estudo transversal, realizado em 2014, visa determinar a influência que tem para viver com um cão na saúde percebida em pessoas mais velhas. A amostra de 120 seniors de Jaen (54 com e 66 sem cão) foi obtida por amostragem de conveniência entre os meses de setembro a novembro. Os dados foram coletados com a escala do Perfil de Saúde de Nottingham, questionário auto-administrado composto por 38 itens com duas respostas possíveis (sim / não).

Do total da amostra, 45% eram donos de cães, com uma idade média de 71,7 anos, em comparação com 55% que não tinham cães responsáveis e cuja idade média foi de 69,03 anos. Ambas as diferenças estatisticamente significativas em todas as dimensões do questionário, economizar energia e sono, como na pontuação geral do questionário foram obtidas. Conclui-se que, embora a média de idade do grupo de pessoas que têm cães é maior, relatou uma percepção de saúde do que o grupo de idosos que não têm nenhuma lata.

Palavras-chave: envelhecimento, saúde do idoso, animais de estimação, cães.

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento se puede definir como un proceso gradual y paulatino de deterioro de la capacidad funcional de la persona cuyo fin es la muerte (1). A finales del 1990, la Organización Mundial de la Salud (OMS) adoptó el término envejecimiento activo, que transmite un mensaje más amplio que el de envejecimiento saludable y reconoce los factores, además de la atención a la salud, que afectan a los individuos y a la población en este proceso (2). El envejecimiento con éxito se puede definir como un concepto multidimensional que abarca la buena salud y está compuesto por un gran conjunto de factores biopsicosociales, como por ejemplo la baja probabilidad de enfermedad y de discapacidad asociada, el alto funcionamiento físico y mental, así como la alta participación social (3).

Este envejecimiento con éxito suele ir asociado con el concepto calidad de vida, el cual ha sido definido de diferentes maneras. Aroila propone una definición integradora (4):

Calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social.

Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida.

Por otra parte, se conoce muy poco de los posibles efectos físicos y psicológicos que los animales pueden tener en la salud de las personas. Esta es una línea de investigación reciente, centrada en la terapia asistida con animales para el proceso o rehabilitación de enfermedades concretas, pero no en la evaluación de la calidad de vida de personas mayores (5).

Las relaciones entre hombre y animal tienen una larga trayectoria; sin embargo, su estudio científico es muy reciente. De acuerdo con la revisión de la literatura, los efectos que pueden producir los animales al convivir con el ser humano pueden ser negativos, como las enfermedades derivadas de la propia convivencia, o positivos. Respecto a lo segundo, se menciona que los animales ayudan a prevenir ciertas enfermedades, afrontar la enfermedad y la rehabilitación, favorecen la independencia y la motivación, y promocionan el contacto social (6), hecho que contribuye a un envejecimiento con éxito, basado en una mayor calidad de vida.

En el 2009, Oropesa y colaboradores llegaron a la conclusión de que el uso de animales con fines terapéuticos genera beneficios físicos, sociales y psicológicos para las personas, lo cual permite mantener o mejorar su calidad de vida (7). En una investigación realizada con personas mayores que tenían mascotas en comparación con un grupo que no, el primer grupo presentó sentimientos de alegría, plenitud y satisfacción con más frecuencia que el otro. Además se encontró una relación positiva entre el hecho de tener mascota y el grado de actividad física, un mejor estado de salud y la sociabilidad (8).

Del mismo modo, Hugues y colaboradores concluyeron que las personas de su investigación perciben que la convivencia con animales de compañía aporta beneficios tanto a la salud física como mental, y en consecuencia, mejora la calidad de vida de las personas (9). A su vez, Perea-Mediavill y colegas llevaron a cabo otro estudio en el que corroboraron que un grupo de estudiantes tenía expectativas muy positivas acerca de los beneficios de las terapias asistidas con animales (10). De conformidad con todo lo anterior, esta investigación busca determinar la influencia de tener un perro sobre la calidad de vida percibida en personas ancianas de Jaén.

MÉTODO

Entre los meses de septiembre y noviembre del año 2014, se desarrolló un estudio descriptivo transversal de adultos mayores de 65 años residentes en la ciudad de Jaén. El primer grupo estuvo compuesto por personas que tenían perro en su domicilio y el segundo grupo por quienes no lo tenían.

Los datos se recogieron mediante la escala Perfil de Salud de Nottingham, la cual fue anónima, voluntaria y autoadministrada previo consentimiento informado. Antes de la aceptación del consentimiento, se comunicó a los participantes los aspectos generales del estudio y se especificó que sus datos serían confidenciales según la LO 15/1999 de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal.

Dicho instrumento fue validado en España por Alonso y colaboradores en 1990 (11). Presenta una fiabilidad o consistencia interna alta, cuyo alfa de Cronbach oscila entre 0,89 y 0,97 para todas las dimensiones (12). El instrumento de medida consta de 38 ítems dividido en seis dimensiones: energía

(3 ítems), dolor (8 ítems), movilidad física (8 ítems), reacciones emocionales (9 ítems), sueño (5 ítems) y aislamiento social (5 ítems).

En todas las dimensiones las opciones de respuesta son sí/no. Las premisas positivas de cada dimensión se multiplicaron por el valor ponderal, se sumaron y se obtuvo un rango de 0 (mejor estado de salud posible) a 100 (peor estado de salud). Solo se utilizó la primera parte de la escala puesto que la segunda abarca la existencia de limitaciones funcionales, característica que se estableció como criterio de exclusión. Además de estas variables también se recogieron variables sociodemográficas como edad, sexo y estado civil.

Mediante un muestreo por conveniencia, durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2014, se obtuvieron los datos de las personas mayores que tenían perro mediante el diligenciamiento del cuestionario en una clínica veterinaria de la ciudad de Jaén (España), mientras que los resultados del segundo grupo se recogieron en un mercado de la misma ciudad. No se tuvieron en cuenta alteraciones cognitivas, aunque los sujetos debían cumplir con los criterios de inclusión propuestos: mayores de 65 años que no hubieran presentado en el último año ninguna enfermedad o intervención quirúrgica que pudiera limitar la movilidad y como consecuencia disminuir la calidad de vida percibida, así como ser el responsable directo de la mascota y haber convivido con ella durante al menos un año.

Los datos extraídos de los cuestionarios se procesaron con el paquete estadístico SPSS versión 15. Para calcular los intervalos de confianza al 95% y el tamaño del efecto se utilizó el programa Epidat 3.1. En el análisis bivariante se compararon los dos grupos (con perro y sin perro) para cada una de las dimensiones de la escala, así como para la puntuación total en el análisis general de la escala. Para este análisis se utilizó el estadístico t-Student, puesto que la variable independiente es cualitativa dicotómica (tener perro o no) y la dependiente es cuantitativa (puntuación de cada dimensión). En los casos en los que no se cumplían los principios de normalidad y homocedasticidad (calculados con la prueba de Kolmogorov-Smirnov y el test de Levene, respectivamente), se utilizó el estadístico Mann-Whitney. Para ambos estadísticos, en las dimensiones donde

se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas, se calculó la fuerza de asociación con la D de Cohen. Se estableció que valores entre 0,20 y 0,50 indicarían una fuerza de asociación baja, entre 0,50 y 0,80 una fuerza mediana y mayores de 0,80 una fuerza de asociación alta. El nivel de significación estadística que se consideró fue menor de 0,05.

RESULTADOS

La muestra estudiada fue de 120 personas mayores de 65 años: 66 hombres (55%) y 54 mujeres (45%). Un 45% (n=54) eran dueños de perros mientras que el resto no tenía ningún animal a su cargo (véase Tabla 1). El 80% (n=96) de los participantes estaban casados y vivían con su cónyuge, el 8,3% (n=10) estaban viudos, el 7,5% (n=9) divorciados y el 4,2% (n=5) eran solteros. La media de edad del grupo dueños de perros fue de 71,7 años con un IC 95% [70,73- 72,66], frente a los 69,03 años de media del grupo que no tenía perros a su cargo con un IC 95% [68,30- 69,75] (véase Tabla 1).

		N	Media de edad	IC 95%	Total
Con perro	Hombres	34	72,36	[71,02-73,49]	54
	Mujeres	20	70,75	[69,16-72,33]	
Sin perro	Hombres	32	69,06	[68,01-70,11]	66
	Mujeres	34	69,00	[67,93-70,06]	
Total		120	70,23	[69,6- 70,86]	120

Tabla 1. Análisis de las variables sociodemográficas: edad y sexo

Dimensiones	Grupos	Media	IC 95%
Energía	Con perro	22,06	[14,39-29,73]
	Sin perro	30,05	[23,23-36,86]
Dolor	Con perro	13,41	[5,63-21,18]
	Sin perro	24,21	[17,01-31,40]
Movilidad física	Con perro	13,81	[6,50-21,118]
	Sin perro	24,30	[16,58-32,018]
Reacciones emocionales	Con perro	10,41	[4,15-16,66]
	Sin perro	21,53	[15,15-27,90]
Sueño	Con perro	23,70	[14,33-33,07]
	Sin perro	31,52	[23,24-39,79]
Aislamiento social	Con perro	7,41	[1,77-13,05]
	Sin perro	25,45	[17,33-33,56]

Tabla 2. Análisis descriptivo por cada dimensión y grupo de comparación

La Tabla 2 presenta los resultados de analizar el cuestionario de forma descriptiva y por dimensiones. En ella se puede observar que la media de puntuación es inferior, para todas las dimensiones, en el grupo que tienen perro.

En el análisis bivalente de la muestra se observa que, con excepción de las dimensiones de energía y sueño, existieron diferencias significativas en todas las dimensiones, como se presenta en la Tabla 3.

Dimensiones	T-Student (valor p)	Mann-Withney (valor p)	D de Cohen
Energía	0,121	-	-
Dolor	0,04	-	0,37
Movilidad física	-	0,03	0,36
Reacciones emocionales	0,015	-	0,45
Sueño	0,213	-	-
Aislamiento social	-	0,000	0,64

Tabla 3. Análisis bivalente de las dimensiones

En las dimensiones de dolor, movilidad física, reacciones emocionales y aislamiento social, se encontraron diferencias estadísticamente significativas cuya fuerza de asociación fue baja para todas las dimensiones excepto para aislamiento social que fue mediana.

Al evaluar el cuestionario con una puntuación total, se obtuvo una media de puntuación inferior, es decir, mejor salud percibida en el grupo que tenía perro frente al grupo que no (véase Tabla 4). Se presentaron diferencias estadísticamente significativas para la puntuación total del cuestionario con una fuerza de asociación baja (véase Tabla 5).

	N	Media total	IC 95% Media total
Con perro	54	15,11	[9,16-21,07]
Sin perro	66	26,17	[20,57-31,77]

Tabla 4. Diferencia de medias de puntuaciones totales

	Mann-Withney (Valor p)	D de Cohen	IC 95%
Perro Sí/No	0,001	0,49	[0,13-0,86]

Tabla 5. Análisis bivalente de la puntuación total en relación con tener un perro

DISCUSIÓN

Los resultados muestran que existen relaciones positivas en todas las dimensiones del instrumento

excepto en energía y sueño. Los dueños de perros presentan una mejor percepción de su salud en cuanto a las dimensiones de dolor, movilidad física, reacciones emocionales y aislamiento social, datos que son comparables con los obtenidos por Gutiérrez, Granados y Piar en 2007 (6).

También se encontraron diferencias significativas en la muestra estudiada en cuanto a las reacciones emocionales. Similares resultados obtuvieron Núñez y colegas en su trabajo, puesto que la convivencia junto a un perro favorecía los sentimientos de alegría, plenitud y satisfacción, del mismo modo que aumentaba el grado de actividad física realizado y mejoraba tanto el estado de salud como las relaciones sociales (8).

Resulta llamativo que el grupo que presenta mayor media de edad es el que mejor nivel de salud percibida muestra. Esto indica que, a pesar de que la diferencia de edad entre ambos grupos es significativa, el hecho de tener perro influye positivamente en la salud percibida de las personas mayores.

Si se considera el cuestionario en su conjunto, se puede afirmar que convivir con un perro facilita un incremento positivo en la percepción de la salud, tal como lo sugieren las conclusiones propuesta por Oropesa y colegas (7) y Hugues y otros (9), según las cuales la compañía de animales ayuda a mejorar el estado físico y mental y, como consecuencia, aumenta la calidad de vida.

Este estudio puede servir como base para futuros estudios relacionados con la misma temática, con el objetivo de prevenir diferentes problemas de salud en personas mayores, no solo desde la perspectiva de la enfermería, sino también desde otras disciplinas como fisioterapia, medicina o psicología, entre otras. El hecho de vivir en pareja puede influir positivamente en la salud percibida del participante. Esta variable no se controló como variable de confusión, por lo que sería de gran relevancia considerarlo para futuras investigaciones sobre este tema.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos en la presente investigación, se puede concluir que la salud percibida en las dimensiones de movilidad física, dolor, reacciones emocionales y aislamiento social es mayor en las personas estudiadas dueñas de

perros; sin embargo, para las dimensiones de energía y sueño no existen diferencias significativas entre ambos grupos. En términos generales, la muestra estudiada indica que tener perro repercute positivamente en la salud percibida de las personas mayores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pérez V, Sierra F. Biología del envejecimiento. *Rev Méd Chile*. 2009; 137(2): 296-302.
2. World Health Organization. Active aging: a policy framework. Geneva: World Health Organization 2002 [consultado el 9 de septiembre de 2014]. Disponible en: http://www.who.int/ageing/publications/active_ageing/en/
3. García RF, Casinello MDZ, Bravo MDL, Nicolás JD, López PM, Del Moral RS. Envejecimiento con éxito: criterios y predictores. *Psicothema*. 2010; 22(4): 641-47.
4. Aroila R. Calidad de vida: una definición integradora. *Rev Latinoam Psicol*. 2003; 35(2): 161-64.
5. Abellán RM. La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa: Boletín de estudios e investigación*. 2008; (9): 117-46.
6. Gutiérrez G, Granados D, Piar N. Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Rev Colomb Psicol*. 2007; (16): 163-84.
7. Oropesa P, García I, Puente V, Matute Y. Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador. *Medisan* 2009; 13(6) [consultado el 8 de septiembre de 2014]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13_6_09/san15609.htm.
8. Núñez F, León M, Morales MA, Roa M. La relación del adulto mayor con los animales de compañía en una comuna de Santiago. *Avan Cien Vet*. 2010; 19(1-2).
9. Hugues B, Álvarez A, Castelo E, Ledón L, Mendoza M, Domínguez E. Percepción de los beneficios de la tenencia de animales de compañía en tres grupos poblacionales de La Habana, Cuba. *Rev Investig Vet Perú*. 2014; 25(3): 355-65.
10. Perea-Mediavilla MA, López-Cepero J, Tejada-Roldán A, Sarasola JL. Intervenciones asistidas por animales y calidad de vida: expectativas en estudiantes universitarios españoles. *Escr Psicol*. 2014; 7(3): 10-18.
11. Alonso J, Antó JM, Moreno C. The spanish version of the Nottingham Health Profile: translation and preliminary validity. *Am J Public Health*. 1990, 80(6): 704-08.
12. Badia X, Alonso J. La medida de la salud: guía de escalas de medición en español: 4ª ed. Barcelona: Fundación Lilly; 2007.